

FRIEDRICH NIETZSCHE (15 de octubre de 1844 a 25 de agosto de 1900)

1. La figura de Nietzsche

- 1.1. Vinculado a diversas orientaciones, aunque sin quedar incluido correctamente en ninguna de ellas: evolucionismo, irracionalismo, vitalismo. Se opone al idealismo y al espiritualismo, con pretensiones de operar una inversión de los valores tradicionales
- 1.2. Influencias: estetismo hedonista y decadente, teoría de la raza superior; excluidas la primera por el carácter trágico y cruel que Nietzsche reconoció en la vida y la segunda porque Nietzsche identificó al superhombre con el filósofo (profeta de una nueva humanidad)
- 1.3. Su doctrina es cosmológica. En el plano antropológico y ético, Nietzsche defendió los valores vitales, su mejor contribución

2. Dionisos o la aceptación de la vida

- 2.1. Schopenhauer: el valor de la vida. Supuesto constante del pensamiento de Nietzsche. La vida es dolor, lucha, destrucción, crueldad, incertidumbre, error, la irracionalidad misma
- 2.2. Dos actitudes son posibles:
 - Renuncia y fuga → ascetismo (Schopenhauer): moral cristiana, espiritualidad común
 - Aceptación → exaltación de la vida, superación del hombre (Nietzsche)Dionisos es el símbolo divinizado de esta aceptación y Zaratustra es su profeta
- 2.3. Dionisos: exaltación infinita de la vida infinita, voluntad orgiástica de la vida en la totalidad de su potencia infinita. Dionisos es el dios de la embriaguez y de la alegría, que canta, ríe y danza. La aceptación integral de la vida transforma el dolor en alegría, la lucha en armonía, la crueldad en justicia, la destrucción en creación, renueva profundamente el orden de los valores morales. Es virtud toda pasión que dice sí a la vida y al mundo (orgullo, alegría, salud, amor sexual, enemistad, guerra, disciplina de la intelectualidad superior...) pasiones que no tienen ya nada de primitivo porque son el retorno consciente del hombre a las fuentes originarias de la vida
- 2.4. El carácter romántico de la actitud de Nietzsche. Valoración de la vida como infinita y divina. La vida es esencialmente dolor; todo arte y toda filosofía son como una medicina y un auxilio a la vida que crece y lucha. Quienes tienen un empobrecimiento de la vida piden al arte y a la filosofía la calma y el silencio o la embriaguez y el aturdimiento (romanticismo filosófico y artístico de Schopenhauer y Wagner). El hombre dionisiaco posee una superabundancia de vitalidad y tiende a una visión trágica de la vida interior y exterior. Dionisos ama el hado terrible en sí mismo y el lujo de la destrucción, la disgregación, la negación, y rechaza y aleja la idea de la muerte
- 2.5. Para el futuro, la muerte es la única certeza. Nietzsche rechaza la idea de la muerte y, con ella, el rasgo más evidente de la finitud humana

3. La transmutación de los valores

- 3.1. Crítica de la moral cristiana. Moral de la renuncia y del ascetismo, es la rebelión de los inferiores, de las clases sometidas y esclavas, contra la casta superior y aristocrática que se afirma a sí misma. Su fundamento es el resentimiento, negación de su no-yo. Fruto del resentimiento del hombre débil ante la vida son el desinterés, la abnegación, el sacrificio; la vida contra la vida, la fuga frente a la vida. La ciencia no está lejos del ideal ascético del cristianismo: adoración a una verdad objetiva, estoicismo intelectual que prohíbe el sí y el no frente a la realidad. Respeto a los hechos, renuncia a la interpretación de los mismos
- 3.2. El hombre bueno existe a costa de una fundamental mentira, cierra los ojos a la realidad, que no estimula los instintos de benevolencia → pesimismo → nihilismo. Se niega la vida porque incluye el dolor, el mundo es desaprobado en favor de un mundo ideal, en el que se colocan todos los valores antivitales
- 3.3. Afirmaciones. Nietzsche exalta lo que es terrenal, corpóreo, antiespiritual, irracional. La existencia es enteramente terrena, el alma no existe, el hombre es sólo cuerpo (*la gran razón*)
- 3.4. La verdadera subjetividad del hombre no es el yo, sino el sí mismo, a la vez cuerpo y razón
- 3.5. La tierra no es el desierto en que el hombre está desterrado, es su morada gozosa, el cuerpo no es cárcel. Transvaloración de los valores; anulación de los límites, conquista de un dominio absoluto del hombre sobre la tierra y sobre el cuerpo, eliminación del carácter problemático de la vida y de toda pérdida o extravío a que pueda estar sujeto el hombre

4. El arte

- 4.1. Se vincula al espíritu dionisiaco, es la expresión más alta del hombre
- 4.2. Fundamento del arte:
 - Apolíneo: arte plástico, armonía de formas
 - Dionisiaco: música, privada de forma porque es embriaguez y exaltación entusiasta
- 4.3. Verdad contemplada: aspecto horrible y absurdo de la existencia. El arte la transfigura en imágenes ideales que hacen aceptable la vida. Con lo sublime sujeta lo horrible; con lo cómico, libera de lo absurdo. La transfiguración fue realizada por el espíritu dionisiaco, modulado y disciplinado por el espíritu apolíneo (tragedia y comedia)
- 4.4. Con la aparición de Sócrates y del platonismo, el espíritu dionisiaco fue combatido y perseguido → decadencia del pueblo griego
- 4.5. El arte está condicionado por un sentimiento de fuerza y de plenitud (embriaguez). No es artístico lo que nace de un empobrecimiento de la voluntad: la abstracción, la objetividad, el debilitamiento de los sentidos, las tendencias ascéticas (lo feo). El arte es la perfección del ser, cumplimiento, plenitud, afirmación, bendición, divinización de la existencia
- 4.6. El estado apolíneo es el resultado extremo de la embriaguez dionisiaca. Estilo clásico: la forma más elevada del sentimiento de poder

- 4.7. Pero, en el arte, el hombre no debe abandonarse sin freno a sus instintos; debe ser sobrio y casto. *Se reconoce al filósofo porque evita tres cosas brillantes y ruidosas: la gloria, los príncipes y las mujeres, lo cual no quiere decir que ellas no vengan a él*
 - 4.8. El desinterés estético (arte por el arte) es estéril; con el arte, se busca la felicidad
 - 4.9. El pesimismo artístico es efecto del pesimismo moral y religioso
 - 4.10. El arte transforma, con un acto de aceptación, la debilidad humana en fuerza; la impotencia, en poder; la problematicidad, en certeza; abre al hombre lo infinito del poder y de la exaltación de sí
5. El eterno retorno es la autoaceptación del mundo (expresión cósmica del espíritu dionisiaco)
- 5.1. El mundo es irracional, el azar lo domina (*la sabiduría está mezclada con todas las cosas*)
 - 5.2. Pero tiene una necesidad; su voluntad de reafirmarse y volver eternamente sobre sí mismo
 - 5.3. El eterno retorno es una verdad terrible que puede destruir al hombre o exaltarlo. Tanto las cosas más pequeñas como las más grandes volverán en la misma sucesión y en el mismo orden. Hay que alcanzar la voluntad de querer que retorne todo lo que ya ha sucedido
6. Amor fati
- 6.1. Hay que no sólo soportar lo que es necesario, sino amarlo. Esto libera al hombre de la esclavitud del pasado, ya que, para él, lo que ha sido se transforma en *lo que yo quería que fuera*
 - 6.2. Antagonismo entre la vida y la historia → la vida necesita de los servicios de la historia. La historia pertenece al hombre en tres aspectos:
 - a) Porque es activo y aspira
 - b) Porque conserva y venera
 - c) Porque sufre y necesita liberaciónA estas relaciones, corresponden tres especies de historia:
 - a) Monumental. Lucha de los individuos, manifestaciones más altas de la humanidad. Que lo que hubo de más elevado en el pasado pueda aún revivir y ser grande. El hombre luchador encuentra en el pasado los maestros, los ejemplos, los consuelos de que tiene necesidad y el presente le niega. La grandeza que fue será también posible en el futuro
 - b) Arqueológica. Consideración de la mediocridad constitutiva de la vida cotidiana. Da un sentimiento de satisfacción, enraizando la vida en el pasado y mostrándola como heredera de una tradición que la justifica
 - c) Crítica. El hombre necesita también romper con el pasado para renovarse. Para esto sirve la historia crítica, que juzga al pasado y lo condena, porque todo pasado merece condenación, pues, en las cosas humanas, la debilidad y la fuerza van siempre unidas. Es la vida la que condena, no la justicia, aunque esta también la condenaría

- 6.3. Nietzsche juzgaba el exceso de estudios históricos nocivo para la vida, especialmente para las personas débiles, que son llevadas a modelar su propia personalidad conforme al pasado. La vida es una potencia no histórica, la historia le es extraña y subordinada
- 6.4. El eterno retorno y el *amor fati* cambiaron este punto de vista; la aceptación total de la vida implica la aceptación del pasado

7. La muerte de dios

- 7.1. Zaratustra desciende al país de los hombres tras diez años de soledad en la montaña. Encuentra en el bosque al santo, que no ha oído todavía nada de que dios ha muerto
- 7.2. Tras la muerte de dios, el hombre ya no invoca lo santo, habla de hombre a hombre. Con la muerte de toda idealidad (más allá del hombre), de trascendencia objetiva, surge el peligro de un gran empobrecimiento del ser humano; trivialización en un ateísmo superficial, desenfreno moral, racionalismo banal (atrofia de la tendencia idealista). O bien, la tendencia idealista permanece, pero no se pierde ya venerando lo creado por ella como si fuera algo extraño, el dios trasmundano y el decálogo por él promulgado, sino que cobra conciencia de su naturaleza creador y proyecta ahora conscientemente nuevos ideales creados por el hombre
- 7.3. El hombre, ese ser que se trasciende a sí mismo, se había trascendido en dirección a dios (síntesis de toda idealidad trascendente); ha usado y abusado de la tierra para adornar esa imagen; el superhombre devuelve a la tierra lo que se le había robado, renuncia a los sueños ultramundanos y se vuelve a la tierra con la misma pasión que antes dedicaba al mundo de los sueños; así, la existencia humana adquiere estabilidad
- 7.4. Mientras no se conoce la muerte de dios, las autosuperaciones del hombre se dirigen al más allá; son infidelidades a la tierra: ascetismo, desprecio del cuerpo, vencimiento de lo terreno, de lo sensible, se halla desgarrado por una contradicción del más acá y del más allá, de lo sensible y de lo espiritual, el hombre es desgraciado (*no creáis a quienes os hablan de esperanzas sobrenaturales, son envenenadores, lo sepan o no*)
- 7.5. El tema central de la primera parte de *Así habló Zaratustra* es la muerte de dios. La primera serie de predicaciones del libro está dedicada a dar la vuelta al idealismo

Primer discurso: De las tres transformaciones. Transformación de la esencia del hombre por la muerte de dios, por la que se pasa de la autoalienación a la libertad creadora que se conoce a sí misma

- El camello. El hombre de gran respeto que se inclina ante dios, ante la sublimidad de la ley moral, que se arrastra y se carga voluntariamente con los grandes pesos, desprecia la ligereza de la vida ordinaria, quiere cumplir mandamientos pesados y rigurosos, que opriman, quiere su deber y obedecer a dios, se somete de manera resignada y voluntaria al *tú debes*

- El león. Arroja de sí las cargas que lo agobiaban y oprimían desde fuera, lucha con su *último dios*, la moral objetiva, conoce su autoalienación anterior y lucha contra ella, se crea su libertad, pero esta libertad que dice *no* es sólo la libertad negativa, la *libertad de*, no es todavía la libertad positiva, la *libertad para*. Contrapone al *tú debes* el *yo quiero*, pero no posee aún la auténtica soltura del querer creador, de una nueva proyección de valores nuevos
 - El niño. La naturaleza de la libertad positiva es juego, el recate de la autoalienación
- 7.6. Los predicadores de la virtud predicán el sueño, el olvido de la libertad que juega. En el desprecio idealista del cuerpo, ve Nietzsche una voluntad de decadencia que se desconoce a sí misma
 - 7.7. Cuando se lo concibe en su esencia, el hombre es el creador; el camino del creador conduce al aislamiento máximo; lleva a salirse de todas las comunidades de vida, de toda alianza, de todo amor y de toda compasión; el aislamiento nos reduce al *sí mismo*, pero no todos tienen el derecho de tal búsqueda de sí, de tal egoísmo
 - 7.8. El egoísmo del creador es puro derroche de sí (no es pequeño y bajo), quiere transformarse en una vida más rica, más plena, más poderosa, que rebose y dé a otros de su riqueza, esta es la verdadera forma del hombre liberado de dios, del creador
 - 7.9. La locura de los milenios es la interpretación idealista del hombre y del mundo, es preciso transformarla en el conocimiento de que dios ha muerto. El terreno de juego de la libertad es inabarcable si dios no limita ya al hombre. En lugar de dios, coloca la tierra
 - 7.10. *Muertos están todos los dioses: ahora queremos que viva el superhombre* (fin del primer libro de *Así habló Zaratustra*)

8. El superhombre

- 8.1. La aceptación infinita de la vida no es la aceptación del hombre
- 8.2. El superhombre es la encarnación de la voluntad de poder
- 8.3. El hombre debe ser superado; todos los valores de la moral corriente, que es una moral gregaria y tiende a la nivelación y a la igualdad, deben ser transmutados
- 8.4. Primera característica del superhombre: su libertad de espíritu; debe renunciar a todo lo que los otros alaban, debe volar por encima de los hombres, de las costumbres, de las leyes y de las apreciaciones tradicionales. Debe abandonar toda fe, todo deseo de certeza
- 8.5. Su máxima fundamental: *llega a ser lo que eres*; máxima diferenciación de los demás. El superhombre se encierra en la propia excepcionalidad, busca una soledad inaccesible, tiene una riqueza de posibilidades diversas entre las cuales no escoge, porque quiere dominarlas y poseerlas todas (renuncia a la certeza que es renunciar a las posibilidades de error)
- 8.6. Profundidad del superhombre: tiene *fondos y dobles fondos que nadie podría llegar a recorrer hasta el fin*

- 8.7. El superhombre es el filósofo del futuro (Kant y Hegel sólo son obreros de la filosofía). Los verdaderos filósofos son dominadores y legisladores: *su conocer equivale a crear; su crear, a legislar; su querer la verdad, a querer la fuerza*
- 8.8. Virtudes del superhombre: no tienen nada que ver con las de los demás. Puede sobrellevar la verdad, la entera y cruel verdad sobre la vida y el mundo, y, así, puede aceptarlos verdaderamente

9. Conclusión

- 9.1. Un gran romántico con sed de infinito. Nietzsche ha querido alcanzar y realizar el infinito para el hombre y en el hombre. La aceptación de la vida y del mundo no es la aceptación del hombre como criatura finita, trata de transferir al hombre la infinitud de la vida y lo ilimitado de su poder
- 9.2. Características de la obra de Nietzsche:
- Aceptación de sí: eterno retorno
 - Superhombre: transmutación de valores
 - Supuesto panteísta: oculta creencia en la identidad sustancial del hombre y del mundo
 - Doctrina cosmológica, no teológica. Naturalismo cosmológico: la iniciativa del nacimiento y de la destrucción del mundo, en su eterna vicisitud, se debe al mundo mismo, a la voluntad de poder que es su naturaleza
- 9.3. La filosofía como investigación es inútil; el filosofar es el fruto de una voluntad irracional, de una explosión orgiástica de entusiasmo. En lugar de Sócrates, Nietzsche pone a Dionisos, símbolo de la infinitud de la vida. *Así habló Zaratustra* no es un libro de investigación, es poesía, profecía, expectación lírica y entusiástica